

LA CRÓNICA DE MENORCA,

PERIODICO DE INTERESES GENERALES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.—Este periódico se publica todos los dias excepto los lunes y siguientes á festivos, al precio de SEIS REALES VN. cada mes, adelantados; fuera de la isla SIETE. Los anuncios, 1 1/2 céntimos por línea á los Sres. Suscritores y 2 á los no suscritores. Un número suelto 4 Céntimos de Escudo.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Mahon: en la Redaccion é Imprenta de este periódico, calle del Bastion número 39 y en la tienda de D. Nicolás Fabregues, plaza de Espartero número 9.—En Ciudadela: Antonio Bagur.—En Alayor: Don Juan Palliser, calle Menor.—Los anuncios se admiten desde las 9 hasta la 1 de la mañana.

EL PRINCIPIO DEL FIN.

Duradera á la vez que profunda calculé que seria, desde el momento de entrar en ella, la crisis que atravesamos; y así constantemente lo he venido diciendo en estas páginas, que nuestra «degradacion» tenia difícil remedio, que era poco menos que imposible de llenar el «vacío» en que nos agitamos, que la «justicia de Dios» habia de pesar aun por mucho tiempo sobre nosotros, que á la «interinidad» no se le veia término ni salida. Y he aquí que inopinadamente, cuando y por donde menos se esperaba, se ha rasgado en el horizonte la densa cerrazon que nos envuelve, no lo bastante para dejar entrever lo que se acerca, pero sí demasiado para revelar que lo presente, entendiéndolo no de la revolucion sino de la situacion que es una de sus fases, tiene los dias ya contados.

Nunca un letargo tan completo habia paralizado el curso de los negocios, nunca el verano habia traido á las regiones políticas tan pesada é inerte calma, como momentos antes de estallar la cuestion, que suscitada sin resultado en España, ha puesto en combustion la Europa entera. Habianse separado en 23 de junio las córtes aplazando para el noviembre «el coronamiento del edificio constitucional»; empezaban sus vacaciones los poderes públicos á cual mas satisfechos, y el general Prim no sabia como repartir entre los montes de Toledo y los baños de Vichy á los cuatro meses que se habia tomado para digerir repulsas y restaurar las agotadas fuerzas á fin de renovar con mas éxito sus tentativas en busca de un monarca. De pronto, á los pocos dias, se publica el inesperado hallazgo, reúne en la Granja el ministerio, espídense telegramas y circulares, convócanse á rebato las constituyentes, y en la prensa y hasta en documentos oficiales se lanzan ya retos á la Francia y si es menester á la Europa reproduciendo las célebres notas de 1823. cuando ¡oh fatalidad! la candidatura del «príncipe mayor de edad, dueño absoluto de sus acciones», es retirada por una comunicacion de su padre. Sin embargo, nada hay perdido «(sino el honor» pudiéramos añadir, invirtiendo el dicho de Francisco I); se revocará la convocatoria á cortes, se presentarán excusas al César francés, se asegurará que por esta vez no se ha enfadado, y la España se mantendrá feliz y tranquila en medio del espantoso conflicto que ha provocado, apoyada en su «imponente» neutralidad y bajo la doble garantía del sueño de su regente y de la vigilancia del belicoso é inamovible gefe del ministerio.

Que le serail soit désormais fermé.

Et que tout rentre ici dans l'ordre accoutumé (1).

No obstante, desde entonces cualquiera pudo augurar á este gobierno el principio de su fin. Por mas

(1) Cíerrese el serrallo de-de luego, y vuelva todo al órdez acostumbrado. RACINE, Bajazet act II scen. II.

que le pusiese á cubierto su propia insignificancia y el desden de las potencias, estendido acaso (grima dá el confesarlo) á la nacion que representa, cualquiera reconoció que no habia de varlerle el volverse atrás; cual muchacho sorprendido en su maligna travesura, para escapar del condigno vapuleo luego de sosegada la confusion á que habia dado origen con su petulancia ó con su afúrdimiento. Claro era que no habia de salir librado del antiguo odio ó del actual desprecio de Napoleon, si es cierta la frase que se le atribuye con el bofetón recibido á buena cuenta en la nota de Grammont y cuya satisfaccion permanece discretamente inédita: claro era que á pesar de las complacencias á que se hallara dispuesto y de las oficiosidades de Olózaga, de dudosa cordialidad respecto de su mandatario, el triunfo del emperador habia de ahorrar al general Prim los cuidados y sinsabores de buscar candidato para en adelante, sin tomar en cuenta su reiterado «jamás», y hasta exonerarle indefinidamente de servir al nuevo rey. Si por el contrario favorecia al prusiano la suerte de los combates, el hosco soberano del norte, que parece haber visto de tan mal ojo la renuncia de su pariente á la corona de España, quizá tan impremeditada como la aceptacion, en cuanto libra á su enemigo de una ansia grave en la frontera del Pirineo, no habia de mirar de mejor talante al aliado que compromete con sus torpezas negociaciones, mas ó menos directas y esplicitas, que ceja y desiste al primer contratiempo, y que se apresura á ponerse bien con el adversario guardándole las espaldas. Caso de persistir en la idea de imponer á la España un Hohenzollern, otros medios le daria la victoria mas gloriosos para introducirle y mas seguros para sostenerle, que no el apoyo del actual gobierno.

Ahora, en diez dias de formidables batallas, se ha despejado casi el pavoroso problema, y la balanza entre las dos naciones rivales se decide visiblemente, elevando la una á la supremacia y hundiendo la otra en el infortunio. Ya no se trata de saber si saldrá vencedor ó vencido el imperio francés, ya apenas se pregunta si podrá siquiera subsistir; la cuestion está en adivinar cómo y cuándo y de qué lado ha de caer. ¿Servirán de palestra por segunda vez los históricos campos Cataláunicos al choque descomunal de dos razas y dos empujes, triunfando ahora, al revés de lo que sucedió en el siglo V, el Átila moderno sobre los degenerados romanos y visogodos del día? Así como desde Wissemburgo á Metz y desde Metz á Chalons, se lanzará en otro tercer salto desde Chalons sobre París? ¿Se organizará la Francia en guerrillas, fatigando con depta perseverancia y diezmando en detalle á los invasores, leccion que á su costa pudo aprender en España; ó buscará su salvacion en revolucionarios trastornos, que irradiando del foco de la capital á las estremidades de país, le impriman el vigor de las epilépticas convulsiones que repelieron en 1792 de idénticos lugares, aunque no tan internados, á idénticos enemigos? ¿Llegarán á

tiempo los jueces del campo, es decir las potencias mediadoras, para arrojar su baston á la ensangrentada arena y sacar con vida al caído de las manos del prepotente vencedor? ¿Llegará á tiempo el vencedor mismo para sofocar la hoguera de la cólera nacional inflamada por tantos reveses y habrá de retroceder ante un incendio moralmente mas terrible que el que desalojó de Moscow á Napoleon I, ó aguardará mas bien que la anarquía le abra las puertas de París, como se las abrió á Enrique IV el frenesí y desconcierto de la Liga? En una palabra ¿será larga ó breve la lucha? prevalecerán en la defensa el patriotismo ó el furor de bandería, las pasiones demagógicas ó los intereses conservadores? ¿será la diplomacia ó la revolucion quien la termine? Segun unas ú otras eventualidades, cuyo cumplimiento ó pronóstico siquiera no está al alcance del hombre, reemplazará al imperio napoleónico la monarquía orleanista ó la república por tercera vez proclamada.

Cualquiera se realice de los términos de esta disyuntiva, ha de refluir precisamente sobre nuestra España acabando con la presente situacion. Demos que se verifique el que por mas temido de unos y mas deseado de otros parece el mas probable; la proclamacion de la república, á pesar de la decidida voluntad del prusiano á cuya autocracia política y militar repugna y amenaza, á pesar de todo su poder que es ya mucho y mañana será mayor, á pesar de los esfuerzos de las potencias, inclusa la Gran Bretaña, que han de ver con susto arder á la vez los tronos y desbocarse la furia popular en Francia y en las dos penínsulas vecinas. Porque eso sí, ninguna novedad parisienhe será adoptada aquí tan pronto y tan fielmente como el nuevo régimen si se implanta: no importa saber si querrán ó no resistirlo nuestros gobernantes, cuya actitud tanto se ha controvertido en estos dias, aduciendo de ella testimonios bien opuestos, basta dar por sentado que si intentan impedirlo no lo podrán. Y establecida en España la república, unitaria ó federal, ¿podria pensar el general Prim en constituirse presidente de ella, mediante una de tantas evoluciones de que está llena su historia política mas que la militar, y tazarle la marcha con la punta de su sable? Ah! no; braman de corage las turbas que ha combatido ó ametrallado despues de haberlas hecho tirar á su carro de triunfo, los tribunos vueltos del destierro con mas fieros bríos, los oradores cuya estéril elocuencia ha dejado esplayar por mera diversion en el congreso: ya no necesitarian de su apoyo, ni agradecerian su forzada inicialiva. Las nuevas eras necesitan nuevos gefes: rara vez ó nunca sirven para dictadores los caudillos rezagados del primer movimiento. La revolucion en re nosotros se apresuraría á vivir, esto es, á devastar, cuanto mas certa previere su existencia; y hasta pudiera llegar el caso de que la república francesa, regularizada mas pronto, hubiese de poner coto á los delirios de la nuestra, como hubo de hacerlo en 1849 con la república romana.

¿Saca por el contrario todas las ventajas de su victoria el rey Guillermo? logra la caída de su enemigo personal, sin precipitar la Francia en trastornos intestinos que á él mas que nadie en definitiva pueden resultarle funestos? se reúne en congreso la Europa para rehacer el mapa, para restablecer en lo posible el equilibrio, para estimular los gérmenes de desorden capaces de alterar en lo sucesivo el sosiego general? Preséntase en primer término la España, con su trono indefinidamente vacante, con su mansa anarquía que á cada momento puede trocarse en brava. Ya no mas interinidad, ya no mas subastas de candidaturas extranjeras: la elección de un Orleans en Francia la imposibilitaría en España; allá el conde de París escluiría de acá al duque de Montpensier; no se permitiera que sobrio y tíocinesen á la vez dos coronas tan vecinas. ¿En quién se fijaría pues el acuerdo de las potencias? fácil es de adivinar. Al hablar de protocolos diplomáticos, es cierto, suben los colores á la cara; pero á ello se esponen los pueblos que por espacio de dos años no saben concertarse ni valerse á sí mismos ni darse un gobierno, que han de venir á traerles los extraños puestos en piegro por la mala vecindad. El oprobio no está, no, en la intervención extranjera, sino en merecerla y hacerla indispensible.

De todas maneras, la situación concluyó su tiempo. Ni la revolución ni la restauración la necesitan; es un obstáculo para entrambas. No han de valerle para alargar sus días, ni su prusianismo de vieja fecha, ni su republicanismismo de nuevo cuño. Ella misma, como Napoleón III, se ha labrado su tumba y se ha enfilado la espada al través de su cuerpo. Ahora no se trata de juzgarla ni de pesar si hay que alegrarse ó que entristecerse de su pérdida: ello es que así limos al «principio de su fin.» Este fin puede ser el de la prueba; pero también puede ser ¿quién lo duda? el principio de los verdaderos dolores.

J. M. Q.

(«Unidad Católica.»)

Sección de Noticias.

De «La Unidad Católica:»

Un corresponsal del «Tems» refiere en los siguientes términos como se recibió en el Vaticano la noticia de la evacuación de Roma:

«El 27 el Sr. de Banneville recibió el despacho en que el duque de Gramont le anunciaba el llamamiento inmediato de las tropas, y fué á anunciárselo al cardenal Antonelli.

El cardenal oyó sereno é imperturbable el telegrama.

—Daré cuenta á su santidad,—dijo.

—Volveré esta noche para saber la contestación de su santidad,—replicó el marques de Banneville.

—Tendré mucho gusto en veros,—dijo el cardenal.

A las ocho de la noche el Sr. de Banneville presentóse de nuevo al cardenal Antonelli.

—¿Que ha contestado su santidad?—le pregunto.

—Ha dicho: creo que Dios proveerá, y desemos que no vuelvan los franceses.

—¿Nada mas?

—Nada mas.

El 31 en la tarde el papa reunió para consultarles á las cardenales Antonelli, Patrizzi, de Pietro, Sacconi y Martel.

La reunión duró desde las nueve hasta las once de la noche, y se decidió en ella rechazar toda proposición de «modus vivendi» con Itali.»

Si la anterior correspondencia no es del todo exacta, al menos es cierto que cuanto dice está en el carácter de P.º IX, de Antonelli y de Roma. Creen que Dios proveerá, como lo prometió y como ha provisto hasta ahora.

Fiados en esta creencia los romanos viven tranquilos, desde el sumo pontífice al último creyente; el papa no piensa por ahora en salir de Roma, ni siquiera á descansar algunos días, como solia en otros veranos; algunos obispos que habian avisado su partida de la ciudad eterna, han resuelto permanecer en ella despues del abandono por los franceses; las comisiones del concilio se dedican á las sagradas tareas que les están encomendadas con el mismo afán y con la misma paz de siempre. Allí se habla de la guerra mucho menos que en cualquier otra parte de Europa, y se habla de ella solo como de una cosa lejana.

«De Civita-Vecchia, dice una carta de Florencia, salen dos buques con infantería de línea y algunos caballos. Se han quedado tres buques de guerra, porque han recibido de improviso la orden de desembarcar los morteros y las bombas embarcadas y entregarlas al gobierno pontificio. Mañana saldrán con el resto de las tropas francesas.

Estas piezas de artillería y estas municiones no son una compra del papa ni un regalo de Francia: el gobierno francés las pone á disposición del papa, reservándose el pedirlas cuando le convenga.

Sesenta diputados franceses, partidarios del papa, asustados por la retirada de las tropas, se dirigieron á la piadosa emperatriz, que telegrafió al emperador.

En su virtud este ha mandado dejar el material á fin de que si Garibaldi hiciese alguna intentona la reocupación francesa fuese mas rápida.

El padre santo ha reusado esplicitamente la protección de Italia, y ha dicho que antes que someterse á admitir una guarnición italiana en Civita-Vecchia ó en Roma, se marcharía al destierro.

Segun se asegura, el gobierno inglés ha ofrecido la isla de Malta como refugio al papa y al concilio en caso necesario.»

Dice otra carta de Roma que publica el «Univers.»

«Ha vuelto el embajador de Prusia desde la estación fué el Vaticano, y al día siguiente volvió á ver al papa. Corre el rumor que se ha dado completa seguridad al gobierno pontificio de parte de Prusia.

El papa siempre tranquilo. Exorta á todos á que tengan confianza. Se le atribuye la frase de «salutem ez inimicis nostris».

Mil doscientos jóvenes belgas y holandeses llegarán de un día á otro á Roma para tomar las armas en el ejército pontificio.

De «El Telégrafo:»

Las noticias de la batalla del 16 anunció el general Bazaine á su esposa en los siguientes términos: «Yo y mis sobrinos, vivos. Batalla ganada.» Sin embargo, parece que en la cara tenía un rasguño de un proyectil.

El «Gaulois» afirma que en la batalla del 16 el ejército francés estaba acampado en los magníficos campos de la Noelle, apoyándose sus líneas de batalla en Rozanville, Vionville y Mars la Tour. El enemigo, en magníficas posiciones, también habia desplegado fuerzas considerables. La acción empezó á las ocho, cayendo los prusianos sobre la división Bataille, cuyo general fué herido de un lanzazo. La batalla tuvo una multitud de episodios y de combates parciales, concluyendo á las ocho de la noche y habiendo obligado al general Steinmetz á repasar el Mo-

sela y deteniendo al príncipe Federico Carlos en su movimiento sobre Verdun.

Casi todos los días ocurren serios conflictos en Roma á consecuencia de la animosidad que reina entre los franceses y alemanes que forman parte de la legión de Antives y de los cuerpos de carabineros y zuavos pontificios. Los conflictos comenzaron por silbar los carabineros, que en su totalidad son alemanes, á los franceses de la legión de Antives; de las silbas se pasó á los desafíos personales, y de estos á las luchas colectivas.

Campo di Fiori, Piazza Colonna y otros sitios importantes de la ciudad han sido convertidos por ellos en verdadero campo de batalla. Del tiroteo del día 13 resultaron cuatro muertos y trece heridos de personas pacíficas que inesperadamente se vieron sorprendidas por el fuego de los combatientes.

Anteanoche se celebró en la embajada inglesa una comida, á la que asistieron los ministros de Estado y Marina, el embajador de Italia y otros.

La noche del 15, Napoleón III y su hijo la pasaron en la quinta de un labrador de Gravelotte, Sr. Plaisant, y á las cuatro de la madrugada marcharon en coche con una pequeña escolta, yendo su estado mayor por otro camino. Granaderos de la guardia, tres regimientos de caballería y cazadores de Africa, mandados por el marqués de Gallifet, protegen su marcha, combatiendo con los hulanos á cada instante. El emperador pasa por Conflans, almuerza en Etain, y al fin llega á Verdun. Pero detrás de él la vanguardia del ejército Steinmetz, buscando su punto de unión con los ejércitos de los príncipes, llegaba desde Thionville, y en Doncourt ocupaba el camino por donde acababa de pasar el emperador, almorzando el general en la misma mesa de Napoleón III.

El cuerpo de Douai, que desde Belfort se ha dirigido á Chalons, consta de 25,000 soldados.

El puerto de Kiel tiene para su defensa, además de las fortificaciones, la escuadra alemana.

EL PRINCIPE ADALBERTO.

El Rey Guillermo ha conferido á su primo hermano el príncipe Adalberto el mando supremo de la marina prusiana. Desde 1848 el gran almirante Adalberto está llamado á desempeñar el mando en jefe de la escuadra alemana que entonces existía tan solo en la ambiciosa imaginación de los unitarios.

Los acontecimientos políticos le quitaron la suprema dirección de esa escuadra quimérica y descendió de su dignidad de almirante para mandar una fragata escuela, único buque que poseía Prusia.

En 1866, cuando la guerra de Dinamarca, el almirantazgo no era ya una ilusión, y el príncipe Adalberto podía titularse ya con motivo almirante, pues que Prusia tenía en esa época, 2 buques acorazados, 8 corbetas, 23 cañoneras, etc., constituyendo en conjunto toda su marina de guerra 85 buques de todas clases y en todas formas.

La historia no menciona que Adalberto bombardease á Copenhague, y nada dice tocante á sus evoluciones navales y á sus proezas. Esto es propio de la modestia prusiana.

En la actualidad Enrique Guillermo Adalberto no solo es almirante, si que también jefe superior de la marina prusiana. Se ha dicho que se hallaba al frente de una escuadra que apareció en Plymouth en estos últimos tiempos. A estas horas se ignora donde se encuentra Adalberto y su escuadra.

El almirante La Ronciere le Noury ha dirigido la siguiente orden del día á los marineros encargados bajo sus órdenes de la defensa de los fuertes de París.

París 18 agosto 1870.

Oficiales, oficiales de marina y marineros:

Se os ha llamado á París para cooperar con nuestros hermanos de la guardia nacional y del ejército, á la defensa de la capital.

La patria confía en nuestro valor, vuestra adhesión y vuestra simpatía. Hareis ver que estas virtudes que animan al hombre de mar, son las mismas sobre el terreno de un baluarte que sobre el puente de un buque. Sereis sobre las murallas de París lo que fuisteis en las trincheras de Sebastopol.

Y si debiera sonar la hora de un supremo esfuerzo, vuestro patriotismo y vuestro valor demostrarían que sois dignos de ser elegidos para defender el corazón de nuestra querida patria.

El vice-almirante comandante en jefe de la división de marina de París.

Seccion Local.

En el predio denominado «Parella», propiedad de D. Gerónimo Cabrisas, tuvo lugar una lamentable desgracia. Como se reconstruyeran las casas del referido predio, un albañil de los que en ellas trabajaban, cayó del andamio, colocado á una altura considerable, quedando muerto en el acto. Estos sucesos reconocen por causa, la mayoría de las veces, la poca seguridad que ofrecen aquellos y la temeridad de los tales albañiles.

El viernes por la noche la música de «la Villa de Madrid» tocó en el paseo de la Miran-da, algunas piezas del mas exquisito gusto.

A las dos de la tarde de ayer fondeó en este puerto procedente de Tolon despues de 26 horas de navegacion el vapor de guerra francés nombrado CORSE al mando del capitán el Teniente de Navio Mr. E. Vermot con 70 plazas, 100 caballos de fuerza y dos cañones.

La banda de música del Regimiento Infantería de Toledo en su misa de nueve tocará la «Gran Fantasia de la ópera EL FAUST», y por la tarde en el paseo de 6 á 8 JUGUETES BAILABLES; Fiesta y Escena final de la ópera UN BALLO IN MASCHERA; Gran Vals de la ópera EL FAUST; Vals obligadó de Cornetines.

Tenemos la grata satisfaccion de hacer público que de la suscripcion circulada en esta Ciudad para obsequiar al diputado D. Rafael Prieto con una serenata el dia de su arribo, despues de satisfechos todos los gastos de la muy lujosa que se le dió, han sobrado ciento catorce reales y cincuenta céntimos; cuyo remanente, como se ofrecia en el encabezamiento de la misma suscripcion, ha ingresado en la sociedad de socorros domiciliarios, mediante entrega hecha al Sr. D. José Soler y Siquier Vice-presidente de la Junta Directiva.

Seccion religiosa.

SANTO DE HOY.

San Agustin. obispo, doctor y fundador.

CULTOS.

CORTE DE MARIA hoy se hace la visita á la Virgen de la Misericordia.

Hoy en S. Francisco los asociados al apostolado de la Oracion tendrán misa de comunión á las 7 y media; en los ejercicios de la tarde al sagrado corazón de Jesus predicará D. Roque Coll, pbro.

En la Concepcion el devoto novenario continuará hoy á las 6 de la tarde y dirá el sermón D. Jaime Tutzó, pbro. Dicho novenario se dedica á la virginidad de María Santísima en desagracias de cuantos insultos ha recibido de los malos cristianos.

Movimiento del puerto.

Buques entrados.

Día 27.

De Tolon en 26 horas vapor de guerra francés «Corse», su comandante el teniente de navio Mr. E. Vermot con 70 plazas y 2 cañones.

Buques despachados.

Para Cartagena laud «Cármén» de 27 ton. p. Jaime Pons con 5 trips. y lastre.

Para Palma laud «Corcel» de 23 ton., p. José Roig con 4 trips., y lastre.

Para Valencia barca italiana «Italia libera» de 895 ton., cap. D. Bartolomé Gardella, con 19 trips. y guano.

Observaciones meteorológicas.

Días.	Barómetro á las 7 horas m.	Termómetro centígrados.		Higrómetro á las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad media	Vientos á las 9 h. mañana.	Fuerza sobre un m. cuadrado en kilib.
		Máx.	Min.					
13.762	27.8	22.8	69	10	N flojo.	2		
14.762	28.8	23	69	9	NE	0.5		

Afecciones astronómicas.

SOL—Sale á las 5 h. 23 ms.—Pónese á las 6 h. 39 m.
LUNA—Sale á la 6 h. 32 m. de la m.—Pónese á las 6 h. 47 m. de la t.

Seccion Poética.

EL TEATRO DE LA GUERRA.

Ametrallaos unos á los otros.

LEMA DE MI SIGLO.

Hay un instrumento ahora muy útil para batalla, que porque arroja metralla se llama ametralladora.

Tanto mecanismo encierra que á un tiempo lo tocan cuatro; suena solo en un Teatro; el Teatro de la guerra.

Es un teatro de horrores que tragedias representa, y allí ninguno se sienta porque no hay espectadores.

La pólvora es el motor de maquinaria ambulante, y no hay allí un comediante que no sea apuntador.

Escenas de sangre son con actos que el valor labra

no importa allí la palabra que solo importa la acción.

Mensageras de bondad tal teatro damas no admite pero tan solo permite hermanas de caridad.

Su bastidor, es bastion; hay fosos ante sus valias, y cortinas de murallas en vez de las del telon.

Sus puertas impracticables no dan entrada posible, porque aman lo inaccesible actores inatacables.

El incendio por momentos es la luz de estos arcanos, y en vez de batir las manos se baten los regimientos.

El entusiasmo es el gas del Teatro de la guerra, y en la cantina se encierra buffet y ambigú además.

Como la funcion alarma aquel que entrar se promete, no ha de presentar billete sino presentar el arma.

Opera de mala ley de sentimiento penetra; un Rey escribe la letra y la música otro Rey.

En tanto que los heridos en estas funciones malas, lamentan el que las balas se encarguen de los silvidos

Las trágicas temporadas son las campañas de gloria, sus aplausos la victoria y su estruendo las granadas.

Cualquier batalla es un acto; se lucen las compañías, y al cabo de algunos dias las treguas dan entreacto.

Mas ¡ay! aunque esto no cuadre, hay un actor que padece; actor que nunca aparece; el corazón de una madre, pues mientras sobre la tierra haya madres que adorar, se debiera cerrar el Teatro de la guerra.

Pablo Cantó y Atienza.

Variedades.

Cuenta un periódico que el día 10 recibieron un aviso los jefes de la estación de Baeza participándoles que en un cofre facturado y procedente de Linares iba una persona encerrada. Abierto en efecto el cofre, hallaron una joven en camisa, casi sofocada por el calor y falta de espacio para respirar. La sacaron y prestaron los auxilios necesarios, vistiéndola con la ropa suya que llevaba la misma mujer que dió el aviso y á cuyo cargo iba. Esta mujer hizo la denuncia, temiendo con razon que la joven sucumbiera en el camino, con tanto mayor motivo cuanto que venia empaquetada desde Linares. Se cree que este temerario arrojó sea consecuencia de un rapto. La joven venia consignada á Madrid, y desde Linares llevo a Baeza en el mismo carro que su madre, que corria en su busca.



SECCION DE ANUNCIOS.

Alcaldia popular de Mahon.

En el Boletín Oficial de esta provincia n.º 546 correspondiente al 24 del actual viene insertando la circular siguiente:

«Núm. 322 — Gobierno de la Provincia de las Baleares.—Sección de Fomento.—Caza.—Circular.— Varias son las disposiciones que por este Gobierno se han dictado en distintas épocas, para conseguir el más exacto cumplimiento de las órdenes de la superioridad en materia de caza; pero bien sea por una torcida interpretación de la ley, bien por mala fé en los cazadores, es evidente que los efectos de aquella han sido ilusorios en muchas ocasiones y que no pasa periodo alguno de los dos en que se divide este ejercicio que no hayan de reproducirse las reglas encaminadas á evitar abusos é infracciones.

En 1.º del actual terminó el período de veda y por consiguiente los cazadores entraron en el pleno goce de sus derechos, previas las condiciones legales á que vienen obligados; y en el poco tiempo transcurrido, son tantas las quejas que llevo recibidas que no parece sino que las disposiciones vigentes han caído en desuso ó que son letra muerta para los que tienen el deber de cumplirlas y acatarlas. Además con estas infracciones se perjudican grandemente los intereses del Estado y se promueven contiendas entre cazadores y propietarios que deben evitarse.

Es intolerable el abuso que se permiten algunos individuos de cazar sin la correspondiente «licencia de uso de armas», requisito indispensable para todo el que pretenda usarlas aun cuando cazen en terrenos de su propiedad; y no es menos intolerable y digno de correctivo el abuso de cazar sin la correspondiente «licencia de caza», requisito también indispensable para todos los que pretendan ejercer su industria ó afición en terrenos que no sean de propiedad particular.

Otros cazadores han creído también equivocadamente que hallándose provistos de estos documentos pueden cazar con entera libertad en terrenos de propiedad particular, y las repetidas contiendas que este error ocasiona, hace indispensable desvanecerlo. La propiedad es inviolable y nadie puede introducirse en ella sin el correspondiente permiso del dueño, que cuando lo conceda deberá hacerlo por escrito á fin de que el cazador pueda acreditar su derecho al ser requerido por la autoridad. Obtenido este permiso ó licencia los cazadores se constituyen en propietarios para los efectos de la ley, y como estos no necesitan «licencia de caza» para cazar en aquellos terrenos.

A corregir, pues estos y otros abusos que se van haciendo notables en algunas localidades de la provincia, se encaminan mis propósitos; y á fin de que las cazadores no ignoren las condiciones á que vienen obligados, he dispuesto la más estricta observancia de las reglas siguientes:

1.º Los que en el ejercicio de caza tengan que hacer uso de armas, deberán estar provistos de la correspondiente licencia.

2.º Los que pretendan cazar en terrenos que no sean de propiedad particular, necesitan además «licencia de caza.» Este documento no lo necesitan los que cazan en sus propiedades, ó los particulares á quienes los dueños autorizan debidamente por escrito.

3.º No se permitirá cazar con hurones, lazos, perchas, redes y reclamos machos; exceptuándose las codornices y demás aves de paso que pueden cazarse en la época de su tránsito aun cuando sea con redes

y reclamos. Quedan excluidos de esta prevención los propietarios que en virtud de su derecho pueden cazar en sus terrenos libremente sin trabar ni sujeción alguna, y los particulares á quienes ellos autoricen.

4.º Los documentos que acrediten al cazador en el pleno goce de su derecho deberá exhibirlos cuando así lo reclamen los delegados de mi autoridad.

—A la benemérita guardia civil, á los empleados del ramo de vigilancia y á los guardas rurales y de montes, con cuya cooperación cuento, corresponde vigilar el más exacto cumplimiento de estas disposiciones denunciando bajo su más estrecha responsabilidad y conforme está mandado, las infracciones y abusos que se cometieren.

Cumple también á los Sres. Alcaldes castigar las contravenciones que por aquellos agentes les fueren denunciadas; y escitar el celo de los cazadores por medio de edictos análogos á esta circular, en que se les haga comprender deberes para con la ley si quieren gozar de los derechos que esta les concede.

De haberlo hecho así me darán aviso en un breve plazo, prometiéndome de su actividad que, persuadidos de la importancia de este servicio no lo demorarán en manera alguna.—Palma 22 agosto de 1870.

—José Sanchez Tagle.

Lo que he dispuesto se inserte en los periódicos de esta ciudad para conocimiento del público.

Mahon 25 Agosto de 1870.—Gerónimo Escudero.

Ayuntamiento de Alayor.

Acordado por esta corporación el cobro de la contribución del impuesto personal correspondiente al vencido año económico de 1869-70 se previene á todos los contribuyentes al citado impuesto que satisfagan las cuotas que les han correspondido dentro todo este mes, pues de no verificarlo se procederá al apremio de primer grado contra los morosos.

La recaudación queda establecida en esta villacalle Verde núm. 9.

Alayor 22 Agosto 1870. — El Alcalde, Lorenzo Pons. — P. A., del Ayuntamiento, Basilio Pons, Sr.

El Comisario de guerra Inspector de utensilios de esta plaza.

HACE SABER: que debiendo adquirirse 23.000 kilogramos de paja larga de cebada para el relleno de gergones y cabezales de la factoría de utensilios de esta plaza, en lugar de los 33.000 kilogramos anunciados el jueves 25 edición del viernes 26 y rectificado el 27 por haberse omitido en la imprenta el día 30 del presente mes señalado para la admisión de proposiciones, se invita á las personas que quieran facilitar dicho artículo presenten proposiciones sueltas garantizadas por personas de arraigo del precio á que se comprometen entregarlo en la Inspección de dicho ramo sita en la calle de S. Fernando núm. 14 hasta el día 3 del próximo mes de Setiembre.—Mahon 26 de Agosto de 1870.—Ramon Sostres.

En la casa núm. 8 de la calle del Rector hay para vender algunos telares y demás enseres de los mismos propósito para tejedores.

Además se encontrarán un sin número de piezas de música para canto, violin, piano y guitarra.

Todo se dará á precios convencionales.

Loteria Nacional.

Admon. pral. núm. 1462 en Mahon.

Prospecto del Sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 5 de Setiembre de 1870.

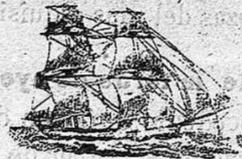
Constará de 45.000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, distribuyéndose 675.000 pesetas de la manera siguiente.

PREMIOS.

1	de	1.000.000	
1	de	500.000	
1	de	100.000	
15	de	3.000	45.000
365	de	600	219.000
365	de	400	146.000
748			675.000

Los billetes se hallan divididos en décimos que se suspenden á SEIS PESETAS (22 reales) cada uno en la calle de Hannover n.º 12. Mahon 16 de Agosto de 1870.—Juan Rodriguez.

Se necesita un buen repartidor de entregas primeras. Informarán en esta imprenta.



Venta de un buque.

El jueves 4 Setiembre á las 10 de la mañana, frente el almacén núm. 54 del andén de este puerto y á voluntad de sus dueños se venderá en pública subasta siendo la postura admisible, el falucho PANCHITA de porte de 29 toneladas, renovado y carenado el año último pasado; su inventario estará de manifiesto en el citado almacén.

Los gastos de subasta y demás que ocasione la venta serán á cargo del señor comprador. 4 S.

FRANCIA Y PRUSIA.

CRÓNICA

DE LA GUERRA

EN 1870,

por D. Juan B. Perales.

Se suscribe en esta imprenta al precio de

Medio real la entrega.

MARON: TIPOGRAFIA DE MIGUEL PAJIPAL, Bastien 39.